



## IN MEMORIAM

Josep Font 1953-2006

*Josep Font nació el 5 de marzo de 1953 en Barcelona, ciudad en la que siempre vivió, desarrolló toda su carrera profesional y de la que se sentía tan orgulloso, como nos sentimos todos los catalanes, por su dinamismo y su carácter abierto y acogedor. Cursó sus estudios de manera brillante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona (a tan sólo diez minutos a pie de su casa), de la que se licenció en 1976. Ya en su época de estudiante entró como alumno interno por oposición en el Servicio de Medicina Interna del Hospital Clínic de Barcelona. Allí se fraguó su interés por el lupus eritematoso sistémico y las enfermedades autoinmunes, a cuyo estudio dedicó toda su vida. Entre 1978 y 1982 realizó la especialización en Medicina Interna en dicho Servicio e inmediatamente después entró a formar parte de su plantilla hasta el año 1995.*

*Fue ese año el que marcaría un momento crucial, no sólo en su vida profesional sino también en la historia de los grupos de estudio de las enfermedades autoinmunes. En 1995 creó, juntamente con los Drs. Miguel Ingelmo y Ricard Cervera, el Servicio de Coordinación de Enfermedades Autoinmunes del Hospital Clínic, centro pionero en Europa dedicado específicamente a la asistencia clínica, la docencia, la investigación y la divulgación de estas enfermedades. En 2002 fue nombrado Jefe del Servicio. En sus poco más de 10 años de andadura, el Servicio de Coordinación de Enfermedades Autoinmunes del Hospital Clínic se ha convertido en un referente internacional y ha creado una escuela, un modelo de trabajo, que se ha plasmado en la creación de varias docenas de unidades, secciones, servicios o centros de similares características en Europa y Latinoamérica, muchos de ellos liderados por médicos que han efectuado estancias formativas en el centro barcelonés.*

*Otra constante de su vida profesional fue su incansable labor como investigador, empeñado en conocer la causa y las manifestaciones de las enfermedades autoinmunes, así como establecer su mejor tratamiento. Sus contribuciones a la ciencia han sido múltiples (plasmadas en la publicación de más de 500 artículos científicos y la dirección de una decena de tesis doctorales), pero cabría destacar la caracterización de la nefropatía lúpica silente, la afectación valvular y la evolución a largo plazo del lupus eritematoso sistémico, la descripción*

*inicial de las variantes primaria y catastrófica del síndrome antifosfolípídico o las manifestaciones autoinmunes asociadas a la infección por el virus de la hepatitis C. Entre otras muchas distinciones, el Dr. Font fue nombrado en 2004 Fellow of the Royal College of Physicians (FRCP) de Londres y recibió en 2005 en Viena el prestigioso premio de la European League against Rheumatism (EULAR) por sus investigaciones sobre el origen infeccioso del síndrome antifosfolípídico, compartiéndolo con los Drs. Yehuda Shoenfeld, Pier Luigi Meroni y Ricard Cervera.*

*Incansable divulgador de las enfermedades autoinmunes, editó una docena de libros monográficos (entre los que cabría destacar las ya prestigiosas “Guías de Práctica Clínica para el Diagnóstico y el Tratamiento de las Enfermedades Autoinmunes”, que van por su tercera edición) e impartió más de 100 conferencias como profesor invitado. Pero su labor divulgativa no se limitó al mundo científico, sino que se dirigió también y muy especialmente a los propios pacientes, destinatarios finales de todos sus esfuerzos, por lo que fue el principal promotor de la Associació Catalana de Lupus Eritematos Sistèmic y un gran impulsor de otras muchas asociaciones de pacientes.*

*Josep Font falleció el 26 de julio de 2006 en “su casa”, el Hospital Clínic de Barcelona, plácidamente acompañado en sus últimos días por sus padres y los compañeros, amigos y discípulos que había cosechado a lo largo de su vida, desdichadamente corta en duración pero intensa y fructífera en contenido. Había sido víctima de una terrible y rápidamente evolutiva enfermedad (carcinoma pancreático) que él mismo se diagnosticó, apenas 3 meses antes, en un día de guardia como representante del director del Hospital. Contra ella luchó incansablemente hasta la última semana, pero también convivió con ella de una forma ejemplar para todos nosotros, pues continuó trabajando en su servicio hasta 5 días antes del fallecimiento, atendiendo a las consultas, revisando trabajos de investigación, coordinando ensayos terapéuticos e, incluso, preparando nuevos proyectos. Aunque ya no está físicamente entre nosotros, su recuerdo permanece imborrable y su legado nos acompañará siempre.*

Ricard Cervera